

ACTÚA YA

ESCRIBE UNA CARTA AL PRIMER MINISTRO DE ISRAEL:

- expresando preocupación por el hecho de que la población residente en Hadidiya y Humsa se enfrente a la demolición de sus viviendas y a la expulsión de la zona;
- exhortando a que se revocuen las órdenes de demolición y expulsión, se ponga fin a la discriminación y el hostigamiento y se devuelvan los bienes confiscados.

Benjamin Netanyahu
Prime Minister
Office of the Prime Minister
3 Kaplan Street
Hakiryá
Jerusalem 91950
Israel
Fax: +972 2 566 4838, +972 2 649 6659
Correo-e: bnetanyahu@knesset.gov.il
Tratamiento: Dear Prime Minister /
Señor Primer Ministro

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



Amnistía Internacional
Secretariado Internacional
Peter Benenson House
1 Easton Street
London WC1X 0DW
Reino Unido

www.amnesty.org/es

Edición española a cargo de:
EDITORIAL AMNISTÍA
INTERNACIONAL (EDAI)
Valderribas, 13. 28007 Madrid.
España

Octubre de 2009
Índice: MDE 15/026/2009

POBLADOS DE HUMSA Y HADIDIYA ISRAEL/ TERRITORIOS PALESTINOS OCUPADOS

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



**2009
AMNISTÍA
INTERNACIONAL
ESCRIBE POR
LOS DERECHOS**

AYUDA A POBLADOS DE HUMSA Y HADIDIYA, TERRITORIOS PALESTINOS OCUPADOS

Familias palestinas residentes en los poblados de Humsa y Hadidiya, en la región del valle del Jordán, en Cisjordania, parte de los Territorios Palestinos Ocupados, se enfrentan a diario a la amenaza del desalojo forzoso de sus viviendas a manos del ejército israelí. Las autoridades restringen su libertad de circulación y les niegan el acceso al agua y a la tierra que necesitan para su subsistencia.

Decenas de familias han visto sus viviendas destruidas una y otra vez por las fuerzas israelíes, por lo cual han tenido que reconstruir sus refugios en las inmediaciones, bajo la amenaza de que a éstos también los vayan a tirar abajo para desalojarlos. El 4 de junio de 2009, el ejército israelí destruyó las viviendas de 18 familias palestinas –más de 130 personas– en el poblado de Ras al Ahmar, cerca de Humsa, y confiscó su camión cisterna para el transporte de agua.

En Hadidiya, las familias han impugnado órdenes de desalojo y demolición ante un tribunal israelí, pero no tienen muchas probabilidades de éxito. Muhammad Bani Odeh, padre de seis hijos, ha tenido que mudarse al menos cuatro veces por temor a ser desalojado. Al igual que otros residentes, su familia vive en el valle del Jordán desde antes de que Israel ocupara Cisjordania en 1967 y está resuelta a permanecer allí. También se ve en peligro de demolición una parte de Humsa.

© Amnistía Internacional



El ejército israelí, demoliendo las viviendas y los corrales para el ganado de cuatro familias palestinas en el poblado de Hadidiya, en el valle del Jordán, Cisjordania, 6 de febrero de 2008.

Centenares de personas, en su mayoría niños y niñas, corren peligro de perder sus viviendas y ser obligadas a marcharse de la zona. Los residentes consiguen agua mediante un camión cisterna que tiene que desplazarse hasta 20 kilómetros y a menudo se ve retrasado en los controles de seguridad del ejército israelí. En las inmediaciones de los poblados palestinos hay un pozo de agua, pero el pozo está reservado para los colonos israelíes.

Las autoridades israelíes afirman que las familias palestinas no tienen derecho a vivir en la zona porque se trata de un área militar cerrada, que bordea los asentamientos israelíes ilegales.

Los desalojos forman parte de un cuadro general de discriminación en el cual se tiran abajo las viviendas de la población palestina mientras muchas decenas de asentamientos israelíes, ilegales en virtud del derecho internacional, se construyen y desarrollan en tierras palestinas ocupadas, beneficiándose de los recursos naturales que éstas contienen.